**DIRECTRICES PARA USUARIOS DE PERROS GUÍA DURANTE EL ESTADO DE ALARMA**

La situación excepcional que estamos viviendo por el confinamiento generado por el estado de alarma provocado por el Coronavirus, nos obliga a adoptar cambios en las rutinas de trabajo y convivencia con nuestros perros. Además, esta circunstancia nos genera un estado anímico fuera de lo habitual que puede ser trasmitido a ellos.

Con el ánimo de ayudar a sobrellevar de la mejor manera posible esta situación, y retomar los estándares de trabajo una vez vuelva la normalidad, os indicamos una serie de directrices básicas que pueden veniros bien:

Teniendo en cuenta las limitaciones en la movilidad, es probable un incremento en el peso de los perros. Ajustar las tomas puede ser una medida conveniente. Es el momento de vigilar los premios extras y chucherías que se les pueden dar, tanto vosotros como otros miembros de la familia.

Siempre ajustándoos al cumplimiento de las normas dictadas por el Gobierno, debéis realizar pequeñas rutas de trabajo con arnés. Aprovechad recorridos habituales (farmacia, panadería, quioscos, etc.).

En el caso de que os aborde la autoridad competente, transmitidle que vuestro perro es vuestro auxiliar de movilidad y que necesitáis de su asistencia para realizar de forma segura los desplazamientos justificados.

Dentro de casa, aprovechad los largos periodos de tiempo para mantener a vuestro perro activo física y mentalmente. Realizad ejercicios de obediencia básica, facilitadle juguetes y elementos para roer/morder (huesos de colágeno, kong, etc.), interactuad y jugad con él.

Convertid la sesión de cepillado en una oportunidad excepcional para compartir más tiempo con vuestro perro.

En la medida de lo posible, es conveniente que seáis vosotros mismos quienes saquéis al perro a hacer sus necesidades, al margen de que en algún momento lo sacara otro miembro de la familia.

Cuando el estado de alarma termine, debemos de asumir que el estándar de trabajo del perro probablemente se haya visto afectado. Conductas como el aumento de la tensión y velocidad, el uso del olfato, las distracciones hacia otros perros... tiene su origen en el estrés acumulado por la inactividad.

Mantener una actitud calmada y comprensiva a la hora de retomar rutinas facilitará la vuelta a la normalidad. En las primeras semanas deberéis retomar recorridos más sencillos y conocidos e ir incrementando de forma progresiva la dificultad de los mismos.

En definitiva, este forzoso confinamiento les afectará más incluso que a nosotros mismos. Pero no nos cabe la menor duda de que, desde vuestra experiencia y con nuestro asesoramiento, vuestros compañeros volverán a sus conductas habituales.

***FUNDACIÓN ONCE DEL PERRO GUÍA***